

## Maestros y discípulos entre los psicólogos españoles. El caso de Miguel Siguan

Francisco Tortosa  
Francisco Alonso  
Cristina Civera  
*Universidad de Valencia*

*El papel de M. Siguan en la «segunda» construcción de la psicología en Cataluña ha sido ampliamente reconocido por los que se han acercado a su obra o se han interesado por la evolución de la psicología contemporánea en España. En este artículo se intenta aclarar este papel a través de la genealogía intelectual que parte de su figura suponiendo que la dirección de tesis doctorales puede significar, más o menos objetivamente, la existencia de una relación maestro-discípulo. Del análisis efectuado se desprende que el número de profesores y de profesionales de la psicología, y más en general del mundo cultural catalán, relacionados directamente con Siguan es muy amplio, de manera que sería difícil explicar el desarrollo de la psicología contemporánea en Cataluña sin hacer referencia a su magisterio.*

Palabras clave: *Historia de la psicología, psicología española, psicología en Cataluña, Miguel Siguan, genealogías intelectuales.*

*Miguel Siguan's role in the «second» stage of psychology in Catalonia has been widely acknowledged by those familiar with his work and by those who have followed the evolution of contemporary psychology in Spain. This article attempts to do justice to his role via a kind of intellectual genealogy; it examines the doctoral theses that he has directed, and the influence that he has exerted through his relationship with his pupils. A vast number of teachers, practising psychologists, and people involved in cultural circles in Catalonia have had direct contact with Professor Siguan. For this reason it would be impossible to explain the development of contemporary psychology in Catalonia without considering Professor Siguan's teaching.*

Key Words: *History of Psychology, Spanish Psychology, Psychology in Cataluña, Miguel Siguan, Intellectual Genealogies.*

## Punto de partida

La historiografía (Tortosa, Mayor y Carpintero, 1990) incluye formas diferentes de aproximarse al desarrollo histórico de una ciencia, siendo más habituales aquellas que se centran en el plano conceptual, utilizando diversos criterios de demarcación. No obstante, en los últimos años, se ha venido prestando creciente atención a las coordenadas bio-psico-sociales en las que los miembros de una comunidad científica *producen* la ciencia, con el objetivo de intentar obtener datos acerca del tejido con el que se ha ido elaborando *su* realidad histórica, datos que faciliten el proceso de reconstrucción que constituye el quehacer básico del historiador.

En íntima vinculación con la filosofía de la ciencia, se ha desarrollado una historiografía *crítica*. Para alguno de sus proponentes (Sokal, 1984), esa historiografía se caracteriza por la convergencia de los métodos tradicionales de la investigación histórica con los propios de la sociológica, con un marcado carácter cuantitativo. En ella, continúan teniendo pleno sentido los métodos históricos clásicos. La búsqueda de fuentes, su análisis crítico y los métodos hermenéuticos o de interpretación de los datos son necesarios; como también lo son otras muchas prácticas historiográficas parciales —p. ej. el estudio biográfico, la construcción de genealogías intelectuales, los procedimientos de demarcación escolar, sistemática, o geográfica, las periodizaciones...— (Caparrós, 1980). Esa convergencia pretende superar la dicotomía clásica entre la perspectiva interna y externa en el análisis histórico de cualquier realidad.

La historia ha mantenido y, todavía hoy, mantiene, el significado primigenio de *narración* de los acontecimientos humanos en orden cronológico. No obstante, cualquier reconstrucción del pasado exige un mínimo de tiempo que permita dotar de perspectiva el relato. De ahí, la dificultad intrínseca que entraña historiar aspectos de la tradición disciplinar de la psicología española. Desde las Facultades sólo 25 años —los mismos que cumple el *Anuario de Psicología*—<sup>1</sup> nos contemplan; en el mejor de los casos 40 —si nos remontamos a la creación de la Escuela de Psicología de Madrid—.

La juventud disciplinar de la psicología española es indudable (Tortosa y cols, 1993; Tortosa y Civera, 1993; Carpintero, 1994a y b). Por ello, cualquier aproximación hace aparecer el fantasma de la crónica. No existe un criterio definido sobre el número de años necesario para poder escribir con suficiente perspectiva y distanciamiento de unos sucesos pasados. Clave resulta el contenido material del estudio, y, en este caso, la investigación permite esa perspectiva. La genealogía intelectual de M. Siguan viene definida por un lapso temporal que intersecta los tiempos aludidos por la historia y la crónica, por lo que, con las precauciones metodológicas necesarias y toda la prudencia epistemológica que convenga, resulta posible aproximarse a ella historiográficamente.

«Hablando en propiedad —escribía Siguan (1981)— no existe una psicología catalana. La ciencia no tiene nacionalidad ni fronteras. Pero sí que tiene un

1. ¡Felicidades *Anuario!* Las revistas juegan un papel clave en el proceso de *normalización* de cualquier ciencia, y el *Anuario*, desde luego, así lo ha desempeñado. Felicidades por un trabajo bien hecho y por unos objetivos cumplidos.

sentido, en cambio, hablar de la psicología en Cataluña y de la historia de la psicología en Cataluña, entendida como una exposición históricamente razonada de las ideas sobre temas psicológicos formuladas en las tierras catalanas a lo largo del tiempo». Pese a los innegables contactos e influencias mutuas de representativas figuras del mundo cultural y científico catalán —Mata, Monlau, Letamendi, Martí d'Eixalà, o los propios Turró, Xirau, Mira o Siguan— con el madrileño, así como con otras tradiciones intelectuales foráneas —el mundo de habla francesa en especial—, resulta cierta e innegable esa idiosincrasia caracterizada por rasgos nítidamente definidos.

Desde el pleno reconocimiento de la existencia y relevancia de las historias regionales (Caparrós, 1993), el objetivo del trabajo ha sido caracterizar, aunque sea parcialmente, el ámbito psicológico contemporáneo en Cataluña. Ello, básicamente, a partir del análisis de la genealogía intelectual de M. Siguan.<sup>2</sup> El método ha sido la relación maestro/discípulo, operacionalmente definida con el criterio de la dirección de tesis doctorales.

Las fuentes de datos han sido diversas: el registro oficial de las distintas Facultades que albergaron los estudios de psicología hasta su independencia,<sup>3</sup> las páginas del *Anuario* que en una interesante sección recogen resúmenes de las tesis doctorales presentadas y defendidas en la Universidad de Barcelona, así como el número que la revista *Anthropos* dedicó al profesor Siguan y que incluía un amplio curriculum del autor. Esa información ha sido contrastada con otras fuentes, principalmente la Base de Datos TESEO (Ministerio de Educación y Ciencia), y los distintos homenajes y entrevistas que le han ido realizando al profesor Siguan.

### Algunas notas previas sobre psicología española

La introducción de la *Nueva Psicología* en España (Carpintero, 1982) formó parte de un vasto proceso de incorporación de materiales, técnicas e ideas que circulaban por alguna de las naciones europeas —especialmente las áreas geográficas de lengua alemana y francesa— a la cultura y a las instituciones sociales españolas que comenzó ya en el siglo XVIII. Ese proceso supuso la reorganización de unidades científicas y sociales preexistentes en una nueva estructura. Algunos profesionales —educadores, filósofos, o médicos— comenzaron a incorporar ciertos rasgos del rol del psicólogo, en un claro proceso de hibridación de roles —aunque no mimético con el descrito por Ben-David y Collins para Alemania—. Se iban a injertar aspectos del rol del psicotécnico, entendido como un profesional que puede dar satisfacción a necesidades personales y sociales.

Impulsaron los primeros desarrollos institucionales e ideativos un puñado

2. Existen trabajos hoy clásicos en psicología siguiendo este procedimiento (p. ej. Boring y Boring, 1948; Ben-Davis y Collins, 1990). También en España se utiliza, tanto para explorar la psicología actual (Tortosa y Quiñones, 1992), como para analizar algunas de las principales líneas de desarrollo de su psicología (Alonso y cols., 1994), o ámbitos específicos (Tortosa y cols., 1994). Asimismo, se ha estudiado el papel clave que los directores de tesis desempeñan en el futuro profesional de sus graduados (Murray, 1987).

3. Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a Pepa Quevedo y Fernando Gabucio por su desinteresada colaboración, ellos hicieron posible que dispusiéramos de los registros de los Centros, fundamentales como fuente de datos para este trabajo.

de pensadores pertenecientes a la generación de 1856, entre los que destacan Simarro, Cajal, y Turró. El proceso continuó con un sucederse y solaparse de investigadores y pensadores de las generaciones siguientes, hasta desembocar en la de 1901. A ésta pertenecen los Germain, Mira, Sarró, Rodrigo, Rof, Garma, López-Ibor, Xirau, Laín... (Carpintero, 1981). Una generación que, profundamente marcada por la guerra civil, llevó a la práctica la propuesta que Ortega ofreciera a los lectores españoles de principios de siglo, «O se hace literatura, o se hace precisión, o se calla uno».

Los médicos filósofos, los krausistas, y los neoescolásticos primero, y los psicotécnicos y los neuropsiquiatras después, llevarían al fuerte desarrollo intelectual y científico que tendría lugar en las ciencias biomédicas y psicosociales en la España de las décadas de los 20 y 30. Esa época encontraría en Germain y Mira los grandes impulsores de la psicología. En ellos desembocarían las llamadas Escuelas de Madrid y Barcelona (Kirchner, 1975; Siguan, 1981, 1991; Carpintero, 1994a). Pese a sus rasgos diferenciales, ambas mantendrían estrechas relaciones, y ello tanto en su labor dentro de España —*Archivos de Neurobiología*, Sociedad Española de Neuropsiquiatras, Liga Española de Higiene Mental, Consejo Superior Psiquiátrico...—, como fuera —congresos y sociedades de psicología y psicotecnia—. Más que investigación básica, la gran aportación de estas Escuelas la constituye su labor en el campo de la psicotecnia. Numerosos trabajos sobre diferencias individuales, tests, psicología industrial y educativa, consejo y orientación vocacional y profesional, prevención de accidentes, y selección llevaron la psicotecnia española a lugares de privilegio en el concierto mundial (Trombetta, 1994; Tortosa y Quiñones, 1994).

No obstante, desde su inicio, esa vinculación al progresismo iba a marcar su futuro. Ese prometedor desarrollo se vería truncado por una devastadora guerra civil, evento que propiciaría un retraso del que sólo recientemente se ha comenzado a salir (Tortosa y cols., 1991, 1992).

La guerra civil española se desarrolló en un momento de elevada actividad intelectual en la nación. Existen indudables primeras figuras, pero, además, el nivel científico general es muy alto. La vinculación de los universitarios a la política republicana y el interés de aquella por la cultura y la ciencia daban fruto. La ciencia española contaba con una importante infraestructura organizativa, medios y materiales, un compromiso político de apoyo y, sobre todo, científicos capaces y con proyección e implantación internacionales. Situación de la que no era ajena la psicología, una psicología que se apresta a ser anfitriona del XI Congreso Internacional de Psicología (Mira y Germain, 1936), como antes lo había sido de dos Conferencias Internacionales de Psicotecnia (Montoro y cols., 1992; Carpintero, 1994c).

La activa movilización de numerosos investigadores e intelectuales en apoyo del gobierno republicano arrastró a muchos de los españoles más creativos a años de exilio, llevó a otros a la muerte, y condenó al silencio —relegados, incluso marginados de la nueva ciencia oficial— a muchos de los que quedaron o regresaron en los primeros años. La represión y depuración del profesorado, tanto estatal como privado, y las disposiciones legales encaminadas a facilitarlas, fueron endureciéndose progresivamente, siendo especialmente fuertes las sancio-

nes en aquellas zonas que habían desarrollado un sistema educativo de acuerdo con su idioma, cultura y realidad sociológica —especialmente las nacionalidades catalana y vasca—. Es difícil ofrecer cifras, ya que las resoluciones de las comisiones depuradoras abarcaron una amplia gama de sanciones (Valls, 1984), con todo, se ha llegado a cifrar en dos tercios el profesorado universitario exiliado o destituido (Tuñón de Lara y Biescas, 1980; Abellán, 1976). Todo ello tendría como resultado un largo periodo de estrecheces intelectuales bajo el régimen franquista.<sup>4</sup>

El nuevo régimen totalitario, con una ideología oficial construida, como Ruiz (1984) señala, «acudiendo a las esencias tradicionales para remachar la obra del exterminio del liberalismo y el socialismo», y que podría describirse como una mezcla de exaltación nacionalista y concepción conservadora de la vida, apoyado en los tradicionales poderes del ejército, la iglesia y el gran capital, comenzó a ejercer un rígido control sobre la educación, la investigación, la vida económica, así como sobre cualquier tipo de actividad cultural y medio de comunicación.<sup>5</sup>

Dicho control llegó a ser sofocante en aquellas disciplinas y ámbitos que incluían cuestiones potencialmente peligrosas por su relación con la explicación, y posible control, de las creencias, actitudes, valores, comportamientos, etc., caso en el que indudablemente se hallaba la psicología. Así, tanto la poca psicología que se enseñaba en secundaria (Tortosa, García y Huesca, 1978, Tortosa y Carpintero, 1980), como la también escasa que se impartía en enseñanzas superiores fueron atadas al carro de la escolástica más tradicional, como escribía Carpintero (1984), rompiendo con la tradición científica existente y erigiendo una especie de selectivo cinturón protector contra las ideas —peligrosas— que circulaban fuera de las fronteras del nuevo Estado.

Y no sólo los aspectos formativos (reforma de la enseñanza secundaria por Ley del 20-9-1938, y la nueva ordenación de la universidad española por Ley de 29-7-1943), también la investigación sería totalmente centralizada y controlada desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), creado por Ley de 24 de noviembre de 1939. En esta estructura, y en el marco del Patronato «Raimundo Lulio» existía un centro para los estudios de Filosofía (Instituto Luis Vives) y otro para los de Pedagogía (Instituto S. José de Calasanz, creado después

4. Southworth (1963) señalaba que durante los primeros años de la dictadura se rechazaba «abiertamente la ideología de autores como Ortega y Gasset, Marañón, Pérez de Ayala y Menéndez Pidal, todos los cuales volvieron a España ofreciendo al régimen su prestigio y se encontraron vigilados por la mirada sospechosa de los monopolizadores clericales de la cultura nacional. Otros más jóvenes, como Laín Entralgo, Antonio Tovar, Aranguren, Ridruejo, fueron sometidos a la misma consideración». Tamames (1974) resaltaba la unanimidad pro-régimen existente en los primeros años 40 dentro del cuerpo de catedráticos de universidad, fruto indudable del exilio y la depuración. Con todo, esa unanimidad iría cediendo paulatinamente para facilitar desde mediados de los 50 —recuérdese que la oposición a cátedra de Yela es de 1957, y las de Pinillos y Siguan de 1961— una actitud «liberalizante-progresista». La oposición y la crítica al sistema encontraría en este estamento muchas de sus figuras.

5. Con los primeros bandos de los jefes militares sublevados, unificados después por la Junta de Defensa Nacional de España (Burgos, 28 de julio de 1938), comenzaba ya a perfilarse un activo secuestro de las principales libertades reconocidas por la Constitución republicana de 1931 —libertad de asociación política y sindical, libertad de prensa, censura de libros y depuración de bibliotecas, la libertad religiosa, las libertades autonómicas, el uso público de las lenguas de las nacionalidades minoritarias, la prohibición de la coeducación, el restablecimiento de la pena de muerte en el Código Penal Común, la Ley de Responsabilidades Políticas...—, muchas de las cuales no las recuperaría el pueblo español hasta 40 años después (véase Benet, 1986, Tortosa y cols., 1991). Todo ello, como Cabanellas ha escrito, dividía a los españoles en dos grupos, «los que tienen derechos y los que sólo gozan del derecho de cumplir deberes» (Cabanellas, 1975).

de aquél por Decreto de 29 de marzo de 1941), incluyéndose la psicología en el primero. Los dirigiría el Padre Barbado, llegado en 1940 de Roma con el objetivo de mantener las investigaciones en psicología y filosofía dentro de los límites de la filosofía escolástica.

En aquel ambiente ideológicamente cargado y represivo, de aislamiento internacional, y con una economía y una ciencia que inauguraban una larga fase de regresión, la Psicotecnia comenzaría una nueva andadura en los Institutos de Barcelona y Madrid, que precariamente reasumirían sus actividades bajo la dirección de los ingenieros Borrás e Ibarrola (Calatayud y cols., 1984).

La vía nacionalista del capitalismo español (Biescas, 1980), que no había gozado de la ventaja de incluirse en el Plan Marshall (Viñas, 1981), comenzó su recuperación en los años 50 (Carreras, 1982). El cambio vino impulsado por la reorganización industrial y la de la red de transportes, la ruptura del aislamiento internacional y el apoyo económico norteamericano a cambio de las bases militares. Todo ello y la tímida política de reconciliación nacional de Ruiz Giménez, en el Ministerio de Educación, y algunos Rectores —Lain en Madrid y Tovar en Salamanca—, iniciaron, no sin problemas, la refundación de la psicología científica española, eso sí, con *tempos* distintos en Madrid y Barcelona.

El final de la guerra civil significó «una crisis grave de las instituciones científicas y culturales de Cataluña que perdieron buena parte de sus hombres en el exilio o por la depuración, y se vieron obligadas a desconectarse de la cultura catalana y a renunciar al uso de su lengua» (Siguan, 1981). Durante años, el Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia, dependiente ahora de la Diputación, fue el único lugar donde se realizó alguna tarea psicológica, y ello pese a que pronto comenzó a manifestarse entre el público un interés por esta ciencia. Demanda que no corría paralela ni con la preocupación por la investigación ni, mucho menos, con la de la formación. Asignaturas sueltas en las licenciaturas de Filosofía, Pedagogía y Medicina constituían toda la oferta oficial que se hacía en Cataluña.

Esta situación contrastaba con lo que estaba pasando en Madrid. Desde la Universidad Central se controlaba la presentación y defensa de tesis doctorales y el proceso de oposiciones de toda la Universidad. La psicotecnia era dirigida desde el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia. Desde Madrid también, comenzó a editarse *Psicotecnia* (1939), transformación de la *Revista de Organización Científica del Trabajo* que Mallart editara en años previos a la guerra. Fue órgano de expresión único de la psicología española de postguerra. Ésta, a su vez, se transformaría en la *Revista de Psicología General y Aplicada* (1946), referente obligado de la psicotecnia y la psicología científica española (Delclaux, 1978; Tortosa, 1994).

Si bien la oferta formativa, incluso la psicotécnica —aunque con matices— no difería en lo esencial de la comentada para Cataluña, no ocurría lo mismo con la investigación experimental. Si bien tuvo que superar una cierta frialdad oficial, se vio impulsada por el interés de algunos neoescolásticos cercanos al poder —especialmente Barbado y Zaragüeta—, interés que llevó a la creación de un Departamento de Psicología Experimental en el marco del Instituto Luis Vives. Dirigido por Germain, reunió a un grupo de jóvenes aspirantes a investiga-

dores que intentaron, en España y en el extranjero —con becas y estancias financiadas por los contactos de Germain—, no sólo conocer los progresos de la psicología, sino además aplicarlos y difundirlos.

Las diferencias se agudizarían en los años 50. En 1950 comenzaron los trámites para la constitución de la Sociedad Española de Psicología con sede social en Madrid, cuyos Estatutos fueron aprobados el 9 de mayo de 1952, y que permitió la incorporación de España a la Unión Internacional de Psicología Científica (Montoro, Tortosa y Carpintero, 1992). En 1953 se creó la Escuela de Psicología y Psicotecnia dentro de la Universidad de Madrid. Ofrecía formación especializada en los ámbitos pedagógico, clínico e industrial a alumnos de toda España, quienes debían acudir a Madrid si deseaban obtener un diploma universitario que les acreditase para actuar profesionalmente como psicólogos. Habrían de transcurrir 12 años para que un centro similar se crease en el marco de la Universidad de Barcelona, donde la especialidad de Clínica dependía ya de la Facultad de Medicina (Siguan, 1977, 1978, 1981). Asimismo, también por esos años y en Madrid, comenzarían a aparecer empresas de consultoría con servicios de psicología aplicada (p. ej. TEA, MEPSA) y diversas entidades de servicios preocupadas por problemas industriales, pedagógicos y clínicos.

Las diferencias comenzarían a minimizarse a mediados de los 60, coincidiendo prácticamente con la puesta en marcha del primer Plan de Desarrollo, y se limarían definitivamente con el proceso de extensión de la psicología en el estamento universitario español. Pese al éxito —o fracaso— relativo de los sucesivos Planes, hubo una mejora en la economía. Coincidiría con una mejora del cuadro de relaciones exteriores, con una cierta liberalización política y con cambios sustanciales en el ahora Ministerio de Educación y Ciencia. Ese tránsito coincidiría con la creación, durante el curso 1967-1968, de un programa especial dentro de la Sección de Filosofía de la Universidad de Madrid, vigente durante el curso 1968-1969, para dar paso (curso 1969-1970) a un programa propio dependiente de la Sección autónoma de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. Un proceso similar tendría lugar en la Universidad de Barcelona, y, en pocos años, se generalizaría a otras varias universidades. Y ello pese a que la inclusión de la psicología entre las *materias de Letras* generó graves problemas a la hora de proporcionar un itinerario curricular adecuado.

### **La psicología universitaria en Cataluña. El papel de la genealogía intelectual de Miguel Siguan**

La historia de la psicología científica en España ha sido intensamente personal, como una y otra vez han puesto de manifiesto quienes se han acercado a su realidad. Es indudable que las coordenadas bio-psico-sociales de estos agentes se han visto condicionadas por conflictos ideológicos, pero también es indudable que sin la labor de ciertas personas el proceso sería ininteligible. Las diferentes actitudes que los distintos regímenes políticos han mantenido hacia las

organizaciones profesionales y demás entidades sociales a lo largo de este siglo han provocado que, parafraseando a Yela (1976, 1993), la discontinuidad y la intermitencia hayan sido notas dominantes en la evolución de la psicología.

Cada periodo de esa complicada historia ha tenido sus grandes protagonistas. Dejando de lado los clásicos, podría recordarse en un primer momento, los Simarro, Cajal, Turró, Mira, Lafora, Ortega, Barnés, Marañón, o Germain. La guerra civil y los primeros años de la dictadura conocieron también nombres propios (Barbado, Albareda, Zaragüeta, Borrás, Ibarrola). Y también la restauración que, lentamente al principio y aceleradamente después, comenzaría en los años 50, teniendo como motor a José Germain (Martí, 1989). Otros nombres clave serían los de los integrantes del Departamento de Psicología Experimental del CSIC —Pinillos, Yela, Siguan...—, y los adscritos a otros Institutos, o instancias —Secadas, García-Yagüe, Hernández, Palafox, Monasterio, Romano— que, apañados en torno a Germain, o próximos a él, se mostraron ávidos por investigar la realidad con planteamientos diferentes a los oficialistas.

Ese grupo fue en buena parte responsable del restablecimiento del cultivo de la psicología científica, y ello sin dejar de prestar atención a problemas humanísticos, antropológicos y filosóficos. Muchos de ellos —la primera promoción de profesores universitarios—, son los, al menos hipotéticamente, maestros de las actuales generaciones de profesores universitarios, tan numerosas (Prieto, 1989, 1994). La inexistencia de una Escuela rígida favoreció una amplia diversidad conceptual y metodológica que llevó a una importante pluralidad teórica de partida. Algo que se ha plasmado en una situación actual pletórica, repleta también de nombres propios (Yela, 1987; Carpintero, 1992; Prieto, Fernández-Ballesteros y Carpintero, 1994).

Entre esos nombres propios figura el de M. Siguan, gran responsable del posterior desarrollo de la psicología en Cataluña (Caparrós, 1987), y autor de fuerte impacto en la psicología española actual (Ferrándiz y Lafuente, 1990). Formado en la Facultad de Filosofía y Letras que dirigiera J. Xirau en la Universidad Autónoma de Barcelona, entraría en contacto con la psicología aplicada en el Instituto Psicotécnico (Siguan, 1981, 1984, 1985, 1987).<sup>6</sup> Durante la guerra civil fue primero secretario general de la Federación Nacional de Estudiantes de Cataluña y luego «miliciano de cultura» en el frente de Teruel con una unidad de antiguos anarquistas. Un tiempo después de acabada la guerra fue nombrado profesor de Filosofía de enseñanza media en Santander, ciudad en la que reanudó sus escarceos con la psicología aplicada.<sup>7</sup> Pero su definitiva conversión a la psicología se produjo en Londres. Tras la defensa de su tesis doctoral en Madrid, presentó su petición para incorporarse al Departamento de Psicología Experimental del CSIC, que le fue inmediatamente aceptada por un Germain conocedor de sus posibilidades y nivel.

«Era un Departamento de Psicología Experimental, no un departamento para hacer Psicología Social del trabajo, de tal manera que yo tuve que adoptar una línea de investigación que fuese de acuerdo con los intereses. Los tests pro-

6. Allí conoció a Mira, ayudó a Del Olmo en la corrección de tests —su inicio en la práctica de la psicotecnia— y comenzó a leer y asimilar psicología —Dumas, Piaget, Freud...—.

7. Existía una Oficina de Selección con la vacante de psicólogo, lo que le llevó a conocer a Germain.



yectivos eran un tema que a Germain le hacía mucha ilusión que se estudiase científicamente, y yo junto con Jesusa Pertejo, compartiendo una misma habitación, empezamos en esta dirección; ella trabajaba sobre el Rorschach y yo sobre el TAT [...] hicimos muchas más cosas y, fundamentalmente, lo que hicimos fue montar una especie de equipo, de mentalidad y de proyecto para el futuro. Un proyecto que como sabéis se fue desarrollando en una serie de realizaciones, de la Sociedad, de la Escuela de Psicología y, finalmente, de la licenciatura en Psicología» (Siguan, 1990).

Andados los años se convertiría en profesor de Psicología Genética y Diferencial de la Escuela ya en su primer curso, haciéndose cargo con Forteza de la especialización de Psicología Industrial. Participaría en reuniones y congresos de la Sociedad Española de Pedagogía y de la Sociedad Española de Psicología, de la que es actualmente Presidente. Accedería, en la misma oposición en que Pinillos obtuvo la primera Cátedra de Psicología de la Universidad de Valencia, a la también primera Cátedra de Psicología de la Universidad de Barcelona.<sup>8</sup> Pero no sólo el mundo oficial fue testigo y participe de su actuación, también el de la iniciativa privada. Cordero (1978) al recordar la creación del primer departamento de psicología y sociología de empresas en una consultora (TEA) destaca el papel de Siguan. Caparrós (1987) resalta también su actuación en empresas como Standard Eléctrica, FEMSA y General Eléctrica Española. Carpintero (1990) resalta sus estudios psicosociológicos sobre el fenómeno de la inmigración a las grandes ciudades, las consecuencias sociales de la obra de colonización en los regadíos del Plan Badajoz, o el de las repercusiones humanas y sociales de la concentración en tierras de Castilla y Andalucía. Por no mencionar su activa labor editorial, de la que es ejemplo la dirección de la colección «La empresa y el hombre», que inició la editorial Rialp, o su proximidad a la *Revista de Psicología General y Aplicada*, donde ha sido colaborador habitual.

Siguan ha recordado en diferentes lugares (Siguan, 1981, 1984, 1985, 1987, 1993) su significativo papel en esta *segunda* construcción de la psicología en Cataluña.<sup>9</sup> Sobre esto mismo han coincidido también aquellos que se han aproximado a su obra o a la psicología española (Varios autores, 1985; Caparrós, 1987, 1990; Vila, 1990; Carpintero, 1990, 1994a; Carretero, 1990).

Con todo, no se ha profundizado en un aspecto tan importante como es el de su genealogía intelectual, atribuida pero no definida.<sup>10</sup> Hemos propuesto definir esa genealogía en términos de relaciones maestro-discípulo, algo que, más o menos objetivamente, puede determinarse a partir de la dirección de tesis doc-

8. Sería impulsor de la Escuela, primero, y de la Licenciatura en Psicología después. Formaría parte del primer Claustro democrático, llegando a ser Vicerrector de Planificación (1978) y presidente del Patronato de la misma (1980). Asimismo ejercería un destacado papel como director del Instituto de Ciencias de la Educación (1969), logrando que sobreviviera al general naufragio de este tipo de entidades.

9. «La intervención evidentemente fue destacada. Yo llegué y allí era oficialmente el único psicólogo, de tal manera que todo lo que pasase en la psicología o pasaba por mí o no pasaba» (Siguan, 1990).

10. «Siguan ha estado al frente del grupo que trabajaba en psicología en la Universidad de Barcelona, y en definitiva, yo creo, que lo que hoy es en buena parte la escuela catalana de Psicología tiene a Siguan al menos como un punto de referencia, como un eje respecto al cual se define, y respecto al cual se orienta» (Carpintero, 1990). «Somos muchos los que hemos tenido la suerte de estar a su alrededor, que sabemos que somos lo que somos en la psicología, y mucho como personas, justamente por haber tenido la suerte de haber topado en la vida [...] con el Dr. Siguan. Por otra parte creo que muchos nos encontramos a gusto en la psicología [...] en gran parte debido a él, no sólo porque supo encontrar para nosotros el lugar adecuado, sino porque supo también, digamos, darnos cancha, oportunidades, libertad y al mismo tiempo darnos una motivación para sentirnos a gusto allí y para desear abrir nuestros propios caminos» (Caparrós, 1990).

torales; y, por extensión, también las dirigidas por sus doctores —siempre en el marco de la Universidad de Barcelona—. Nuestra focalización en la Universidad de Barcelona, muy característica de su trayectoria personal, relativiza no obstante los datos.

El número de tesis doctorales dirigidas se eleva hasta 93 para el periodo 1965-1991 (Figura 1). Su distribución muestra una activísima etapa inicial, acelerada por desarrollos institucionales —Escuela, Departamento, Sección y Facultad—. Durante el periodo 1976-1981 se alcanza la cúspide —con 36 Tesis—, para a partir de entonces —en concreto a partir del 83 con la creación de la Facultad— comenzar un proceso de disminución en el número de proyectos dirigidos, pero todavía con una media muy superior a la de la Universidad española. El trasfondo de esta actividad es su labor docente y su preocupación por ampliar el marco de la psicología en Barcelona, circunscrito a unas pocas asignaturas en las licenciaturas de Filosofía y Pedagogía. La tesis era, y es, una vía clave de acceso a la Universidad.<sup>11</sup>

Esa misma preocupación subyace a la labor directiva de muchos de sus propios doctores, y de los doctorados con éstos, debido a su vinculación a la Universidad, y en muchos casos en posiciones de poder. Son especialmente activos J. Arnau, C. Coll, M.T. Anguera y A. Caparrós, bajo cuya dirección se han defendido 55 proyectos, y algunos de sus doctores han dirigido, a su vez, otras tesis (Figura 3). Hasta 113 tesis aparecen en sucesivas generaciones de doctores.

La temática es diversa, si bien existen núcleos bien definidos. En la primera etapa hubo un poco de todo, dada la ubicación de la enseñanza de la Psicología en el marco de las Letras y las propias aficiones de Siguan. Así, no puede extrañar la aparición de proyectos en ámbitos tan dispares como la industria, la escuela, la orientación, la metodología, los procesos psicológicos básicos —especialmente el lenguaje—, el mundo infantil y el del desarrollo, sin olvidar una preocupación constante por aspectos conceptuales, epistemológicos e históricos. Tampoco puede extrañar la presencia de proyectos próximos a preocupaciones estéticas, lógicas, sociológicas, antropológicas, filosóficas y educativas.

En la Universidad crecía todo. Crecía el número de estudiantes, el de profesores y, desde luego, la agitación y las acciones policiales. Los primeros intentos democratizadores eran entre tíbiamente tolerados y duramente reprimidos en aquellos últimos días del franquismo. Se estaba asistiendo al tránsito de una *Little Science* a una *Big Science* (Price, 1963), como antes y después ha seguido ocurriendo en diversas ciencias y diversos espacios históricos. La psicología no escapó al fenómeno, creció y se transformó (Fernández-Seara y cols., 1983), configurando en poco menos de 15 años (Forns y cols., 1989; Prieto, 1990) una imagen muy diferente a la anterior, no siempre para mejorar, imagen que recientemente se ha visto nuevamente modificada (Tortosa y cols., 1993; Prieto, 1994; Prieto y Ávila, 1994).

11. «[...] primero monté unos cursillos libres para explicar un poco de psicología a los que se interesaban por ello. Cuando ya vi que tenía un público y había seleccionado a alguien para dar clases, monté la Escuela de Psicología de Barcelona a imitación de la de Madrid y, en cuanto el Ministerio dio luz verde para montar una licenciatura en Psicología, monté una licenciatura en Psicología que inmediatamente se convirtió en la más numerosa de toda la Facultad, con gran escándalo de todos los profesores de la Facultad [...] y así siguiendo hasta que se creó [...] la Facultad [independiente]» (Siguan, 1990).

63-66	67-69		70-72		73-75		76-78		79-81		82-84		85-87		88-91		
Aragó, J.M.	2,4	Barjau, E.	2,4	Baruel, J.	2,4	Aguirre, S.	2,4	Acevedo, H.	2	Ángel, C.	2,3,4	Azoy, A.	2,3	Boada, H.	1	Arnan, F.	2
Rubert, X.	2,4	Maristany, J.	2	Estruch, J.	4	Arnaú G. J.	2,4	Aguilar, A.	2,3,4	Arnaú Q. J.	2,4	Catalá, M.	3,4	Bayo, J.	1,3	Boldu, J.	2
Puig, R.	2	Mosterin, J.	2,4	Gómez, A.	2,4	Caparrós, A.	2,4	Anguera, M.T.	2,4	Blanch, J.M.	2	Clemente, R.A.	2	Cambreleng, J.	2	Cano, G.	1
Garmendia, J.	2	Quintana, J.M.	2	Messeguer, R.	2	Kirchner, M.	2,4	Arruga, A.	2,3	Brenes, A.	2	Díaz Q. S.	2,3	Del Río, M.J.	1	Freixa, S.A.	1
				Pallarés, M.	2,4	López F. R.	2,4	Atucha, K.	2,4	Carreras, A.	2	Freixa, M.	2,4	Marce, F.	1	Lloret, C.	2
						Pereira, N.	2,3	Beltran, M.G.	2	Carbonell, E.	2	Mateu, M.	4?	Pardo, A.M.	1,4	Mestres, J.	2
						Roca, R.	2	Coll, C.	2,3,4	Ferrer, J.	2	Noguera, J.	4	Soler, J.M.	1	Sangorrin, J.	1
						Rovira, J.M.	2	Coronas, R.	2	González, M.P.	2,4	Reboloso, E.	1,4	Teberosky, A.	1	Sau, V.	1
						Serra, M.	1	Monferrer, A.	2	Jara, X.	2	Rodríguez, M.	2,4	Valeta, A.	1	Siches, E.	1
						Torà, E.	1,2,4	Moreno, M.	3,4	Lluis, J.M.	2,3,4	Solé, M.R.	2,3,4	Zabaleta, M.F.	1	Viladot, M.A.	1
								Palacios, J.	2,3,4	Melus, A.	2	Tur, P.	4				
								Roig, J.	2	Miras, M.	2,4	Vega, A.	2				
FUENTES:								Roman, C.A.	2	Moreno, M.	2,3,4	Vila, I.	1,4				
								Sánchez, J.	2	Otero, L.	2	Vives, M.	1,4				
1. Anuario;								Sastre, G.	2,3,4	Rodríguez, M.	2,4						
2. Actas;								Secall, M.V.	1	Sabater, J.	2,4						
3. Teseo;								Tous, J.M.	2,4	Triadó, C.	2,3,4						
4. Anthropos.								Udina, J.M.	2	Villegas, M.	2,3,4						

Figura 1. Relación de doctorados dirigidos por el profesor Miguel Siguan.

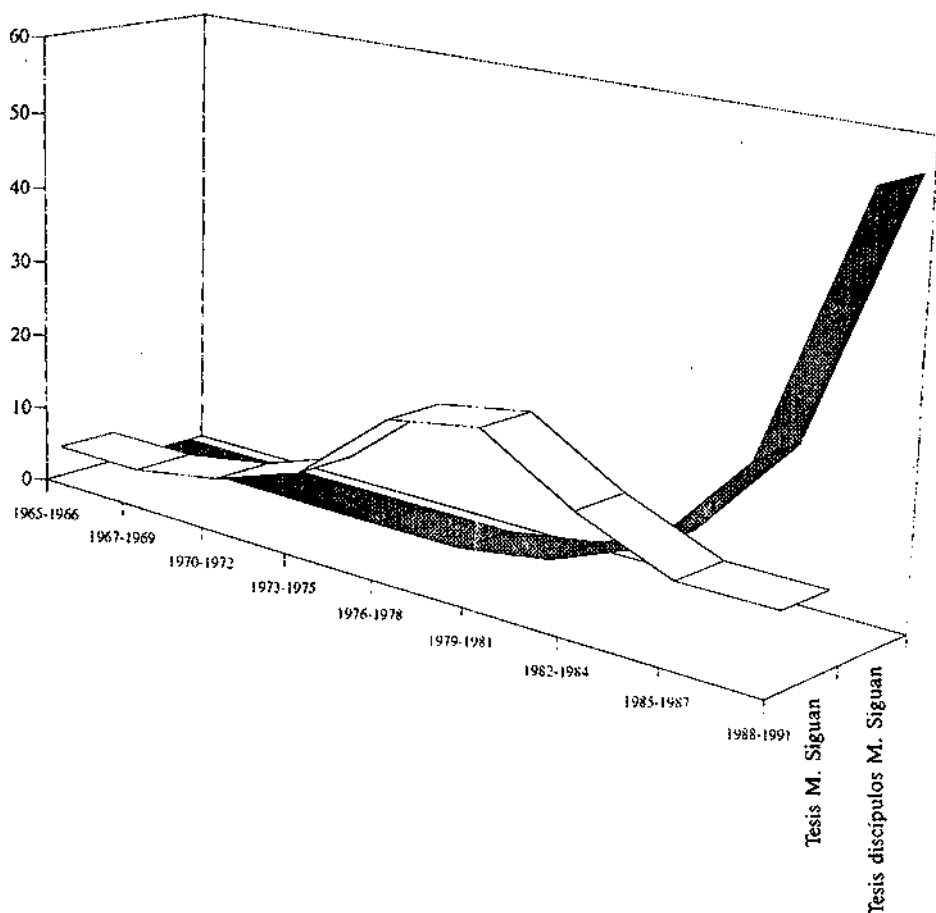


Figura 2. Perfil de crecimiento de tesis doctorales. Genealogía intelectual del profesor M. Siguan.

Circunscribiéndose a Cataluña decía Siguan (1990): «[...] este crecimiento [...] no es para mí un recuerdo desagradable; al revés, en muchas cosas es apasionante, no tengo mal recuerdo, ni de las luchas, ni de las asambleas, ni de los momentos más duros, pero en cambio, lo que sí tengo es la impresión de estar improvisando a la hora de ampliar el profesorado. No podían ser resultado de la Facultad porque la Facultad no existía. Entonces, había que apelar a lo que uno buenamente podía encontrar, ver, fiarse de su buen sentido, pero con la impresión de que muchas veces esto se hacía precipitadamente [...] Éste es el mayor inconveniente que hemos tenido, un crecimiento excesivamente rápido del profesorado, que en parte ha resultado excelente, pero que en parte ciertamente no estaba preparado...» La demanda y la matrícula obligaron a buscar, «a veces a improvisar», profesorado, algo ciertamente difícil en una Barcelona en la que no había existido previamente una enseñanza sistemática de la psicología. A las di-

facultades materiales y administrativas, se unían otras sociales y políticas, y en medio de todo aquello era apremiante la formación del profesorado, y la orientación, más o menos científica, del departamento.<sup>12</sup>

Estas preocupaciones sobrepasaban la mera dirección de proyectos, también —como antes hiciera Germain— trabó relaciones con grupos ya constituidos y con experiencia, relaciones de las que luego se fueron beneficiando quienes trabajaban próximos a él. Su orientación europeísta, más francófona que anglosajona, empujó primero hacia Suiza, Francia y Bélgica, para luego ir tomando en consideración otros autores y tradiciones nacionales, en las que el mundo soviético, Canadá y Estados Unidos tendrían un peso específico.<sup>13</sup>

Otra de sus constantes es la de evitar provincialismos sin sentido, y favorecer la visibilidad y el reconocimiento de quienes trabajaban en psicología dentro de la Universidad; objetivos nada fáciles de lograr. Ciertamente la psicología española de los 60 y los 70 no ocupaba lugares destacados en los circuitos de difusión y consumo de información científica relevante. La inexistencia de revistas —con la excepción de la *Revista de Psicología General y Aplicada*— y el difícil acceso a las publicaciones foráneas de primera fila (Tortosa, 1985), hacían difícilmente valorable la calidad de la investigación y las aplicaciones psicológicas españolas —especialmente catalanas—, por su efectiva invisibilidad en las revistas científicas más consumidas por otras tradiciones nacionales.

El intento de paliar esta ingrata situación, de dar a conocer lo que se hacía —siempre que tuviera altura científica—, y de conectar grupos —dentro y fuera de España—, empujaron a Siguan a iniciar el *Anuario de Psicología*. Una nueva aventura editorial venía a unirse a la que desde 1963 le mantenía como director y coordinador de la revista *Convivium*, fundada por Jaume Bofill allá por 1956 para permitir la expresión de los integrantes de la Facultad (Siguan, 1985).<sup>14</sup>

El *Anuario* nacía con un triple objetivo. Impulsar un trabajo fiel a la metodología científica y a los supuestos de cualquier ciencia empírica, pero abierto en sus interpretaciones de la conducta humana. Difundir el trabajo de investigación que orientaba y sustentaba la actividad docente de los miembros del Departamento de Psicología. Y también, para servir de puente entre los diferentes grupos que en el ámbito de influencia de la Universidad de Barcelona se interesaban por la psicología.<sup>15</sup> Objetivos que se han mantenido con los años. La revista

12. «[...] me di cuenta de que el trabajo que venía realizando en relación con empresas o con problemas sociales de campo, no podía seguir haciéndolo estando ya en la universidad [...] decidí reconvertirme y ocuparme de problemas de desarrollo infantil, de lenguaje y también, evidentemente, pedagógicos» (Siguan, 1990). El estudio experimental de los procesos, el interés por los fundamentos biológicos del comportamiento —sin olvidar sus dimensiones sociales—, y la metodología, sustentarían la investigación de un departamento que también acentuaría la aplicación escolar de la psicología infantil. Facetas todas ellas muy presentes en los diversos proyectos dirigidos.

13. «Ha sido también —Carpintero, 1990— capaz de conectar a los psicólogos españoles, y por supuesto a sus discípulos con el mundo europeo [...] creo que ha tenido una función que es esencial en el hombre que en cierto sentido lidera un grupo de investigación en la Universidad, que es conectarlo con los grupos que trabajan fuera [del país].»

14. «La creación de la revista yo —Siguan (1990)— la vi como algo coherente con el crecimiento que estábamos teniendo [...] desde el primer día sentí la inquietud de que si aumentaba la enseñanza teníamos que apoyarla en una investigación [...] Ahora, para hacer un mínimo de investigación hacían falta muchas cosas, medios, locales, mandar gente al extranjero, pero hacía falta también tener un órgano donde publicarlo, que sirviese a la vez de estímulo.»

15. «Esta demanda creciente de enseñanzas psicológicas es el resultado natural de la demanda creciente de aplicaciones psicológicas por parte de la sociedad. Pero sería engañoso pretender satisfacer esas demandas sin sostener al mismo tiempo un esfuerzo investigador que oriente y dé sentido a la enseñanza y a las aplicaciones. Sin este esfuerzo la tarea de un departamento universitario de psicología sería absurda. El *Anuario de Psicología* nace como órgano de difusión de este esfuerzo y como lazo de unión de todos los que en el ámbito de influencia de nuestra Universidad se interesan por

## Miguel

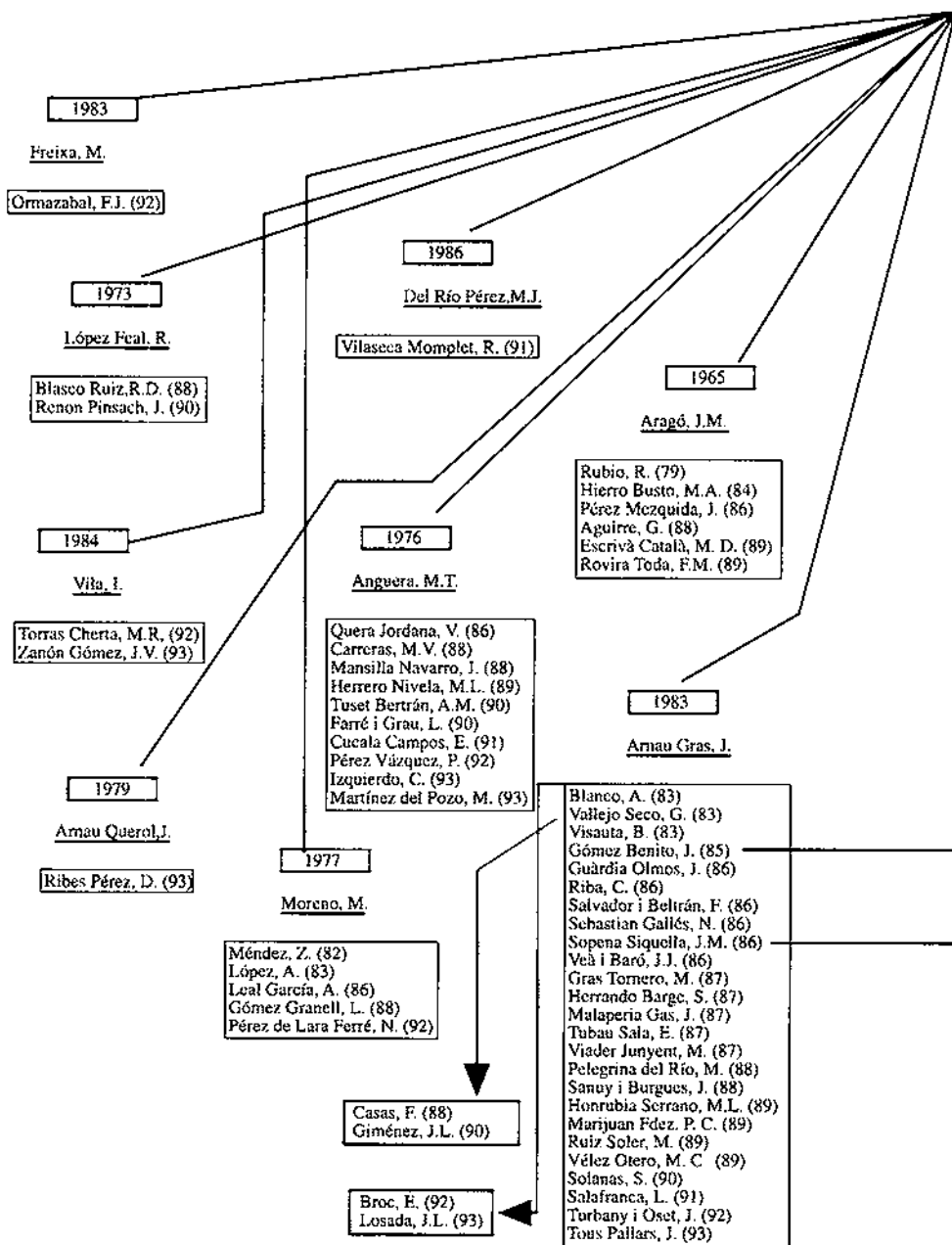
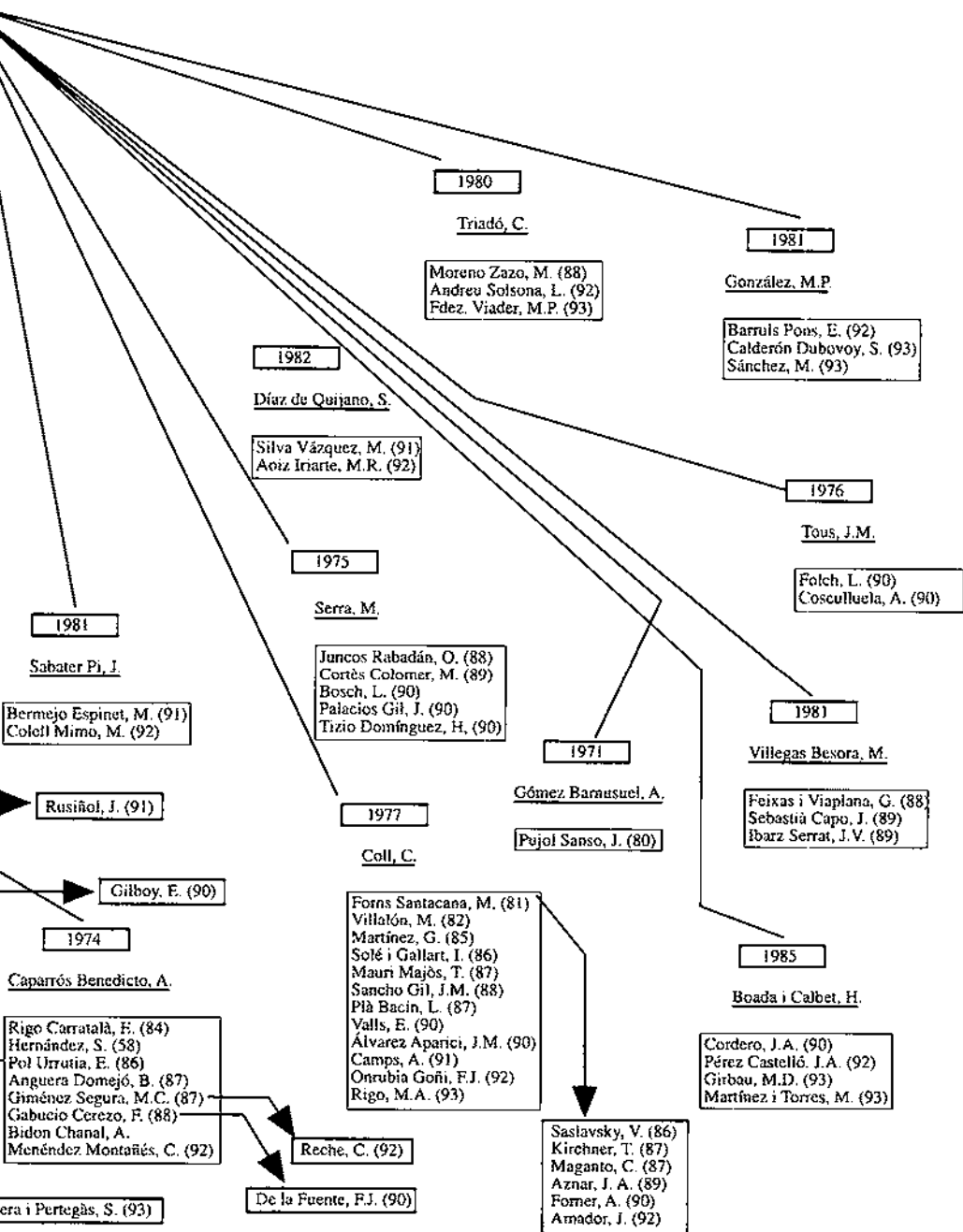


Figura 3. 1ª, 2ª y 3ª generación de doctores del profesor Miguel Siguan.

# iguan



muestra las peculiaridades sociológicas de otras muchas (Pérez-Garrido, Tortosa y Carpintero, 1989), pero en sus páginas hay una activa presencia de investigadores vinculados a otros espacios geográficos —algo que se pone especialmente de manifiesto en los números monográficos— (Sáiz y Sáiz, en este número).

En la revista es indudable la huella de Siguan y su genealogía intelectual. Es apreciable en el Consejo Editorial (M.T. Anguera, Coll, Kirchner, López-Feal, Serra, Tous, Triadó, Villegas —doctorados con Siguan—; Forns —doctorada con C. Coll—; B. Anguera y Gabucio —doctorados con Caparrós—, y Malapeira —doctorado con Arnau—). Destacada en el caso de los coordinadores de monográficos —9 de los 14 números han sido coordinados por miembros de la misma genealogía—. Lo es, desde luego, a nivel de productividad, puesto que no sólo gran parte de los autores productivos pertenece a la misma (Arnau, Caparrós, Coll, Villegas, Tous, Miras, Serra...), sino que, además, colaboran con una cierta continuidad. Más de 170 firmas distintas proceden del grupo que *desciende* de Siguan, lo que hace de la Universidad de Barcelona el centro clave para entender la revista. Entre los autores españoles más citados Siguan ocupa un puesto de privilegio, y con él algunos de sus doctores, también entre los extranjeros más citados nombres muy influyentes en la formación científica de Siguan —Piaget, Inhelder, Bruner, Vygotski, Chomsky, Wallon...—.

La orientación temática del *Anuario* muestra esa misma influencia. En su XV aniversario Siguan señalaba las categorías temáticas que vertebraban la revista: «psicología experimental y metodología científica; psicología general, con especial atención a los temas de historia de la psicología; psicología fisiológica; psicología clínica; y psicología evolutiva, fundamentalmente desde la perspectiva genética, cobrando especial relieve los artículos sobre psicología del lenguaje». En esencia los que siguen vertebrando la revista hoy (Sáiz y Sáiz, en este número).<sup>16</sup> Quizás los ámbitos de la psicología fisiológica y la psicología clínica, por condicionantes institucionales existentes en el momento de la conformación del núcleo de la actual Facultad, queden algo más distantes de esta genealogía, pero su peso en los otros ámbitos es, desde luego, sustantivo.

El reconocimiento de la relevancia de los integrantes de la genealogía es indudable. Diversas revisiones aparecidas en los últimos años (Bayés, 1984; Yela, 1987; Carpintero y Tortosa, 1990; Carpintero, 1992, 1994a y b; Prieto, Fernández-Ballesteros y Carpintero, 1994), permiten observar su impacto en campos diversos. La psicología matemática y los procesos de simulación; la metodología de las ciencias del comportamiento y ciertas metodologías especiales; la evaluación en diversas vertientes; la etología y más concretamente la primatología; los procesos cognitivos, en especial desde el punto de vista de su desarrollo; la psicolingüística, con gran atención en problemas específicos como el bilingüismo; la historia de la psicología; la psicología evolutiva; la psicología escolar y la educativa; la psicología ecológica y la ambiental; y la psicología de la personalidad (Arnau,

la psicología [...] la única psicología posible en nuestros días es una psicología científica fiel a la metodología y a los supuestos de la ciencia empírica, aunque abierta en sus resultados a una interpretación del hombre y puesta en sus aplicaciones al servicio de una existencia humana más digna» (Siguan, 1969).

16. Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a Milagros y Lola Sáiz por su desinteresada colaboración, facilitándonos los datos completos de su análisis bibliométrico del *Anuario*.



Aragó, M.T. Anguera, Sabater-Pi, Boada, Serra, Caparrós, Forns, Coll, Palacios, Pol, Vila, Tous, Freixas, Villegas, Gabucio, y una larga sucesión).



Después de su investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Ginebra, en junio de 1993, el Dr. Siguan reunido con un grupo de antiguos alumnos de los que la mayoría prepararon el doctorado bajo su dirección: H. Boada, A. Caparrós, M. Serra, I. Vila, C. Triadó, C. Coll, M. Miras.

El número de profesores, y profesionales, del mundo psicológico catalán —científico y cultural también— que surgieron de la dirección de Siguan es considerable, de forma que sería difícil entender el desarrollo de la psicología catalana sin hacer referencia a su obra. Es obvio que pueden existir tentaciones de considerarle como una especie de *deus ex machina* de la psicología catalana, pero nada en ciencia puede ser tan simplistamente explicado. Siguan (1985) sitúa las cosas en su justa perspectiva, «en esta evolución mi papel ha sido puramente de incitador y de animador, fomentando el pluralismo en todas las direcciones y proponiendo como única exigencia el rigor intelectual y la cordialidad mutua». Su protagonismo inicial ha ido difuminándose con los años, para verse diversificado en numerosos rostros —y obras— que, con los años, han ido personificando y permitiendo identificar la trayectoria intelectual de la psicología en la Universidad de Barcelona. Esa relación de magisterio que toda genealogía entrafía, no implica mimética repetición, sino propia creación dentro de un espacio intelectual plural, espacio en el que su iniciador tiene, desde luego, responsabilidad, pero nunca control.

## REFERENCIAS

- Abellán, J.L. (Dir.) (1976). *El exilio español de 1939*. Madrid: Taurus.
- Alonso, F. y cols. (1994). *La psicología en España a través de las tesis doctorales sobre psicología presentadas en las universidades españolas (1976-1990)*. VII Symposium de la SEHP. Murcia.
- Bayés, R. (1984). Psychology in Spain. In R. Corsini, *Encyclopedia of Psychology*. New York: John Wiley & Sons.
- Ben-David, J. & Collins, R. (1966). Social factors in the origins of a new science: The case of Psychology. *Am. Sociological Rev.*, 1966, 31, 451-465. En F. Tortosa, L. Mayor y H. Carpintero (1990), *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona, PPU.
- Benet, J. (1986). Las libertades secuestradas. En R. Tamames (Dir.), *La guerra civil española 50 años después*. Barcelona: Planeta, 101-114.
- Biescas, J. (1980). Estructura coyunturas económicas. En M. Tuñón de Lara y J. Biescas, *España bajo la dictadura franquista*. Tomo X de la Historia de España. Barcelona: Labor.
- Boring, M. & Boring, E. (1948). Masters and Pupils among American Psychologists. *American Journal of Psychology*, 61, 527-534.
- Cabanelas, G. (1975). *La Guerra de los mil días*. Buenos Aires: Ed. Heliasta.
- Calatayud, C., Tortosa, F. y Montoro, L. (1984). *La psicología aplicada en la post-guerra española*. Colegio Oficial de Psicólogos. Madrid: I Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. Tomo I., 142-148.
- Caparrós, A. (1987). Presentación. Homenaje al Profesor Miguel Siguan. *Anuario de Psicología*, mayo, 7-10.
- Caparrós, A. (1990). Entrevista con F. Tortosa y E. Quiñones. Valencia.
- Caparrós, A. (1993). Historias regionales de la psicología. Notas historiográficas. *Revista de Historia de la Psicología*, 14 (3-4), 89-92.
- Carpintero, H. (1981). Germain en su generación. En *José Germain y la Psicología española*. Anejos de la *Revista de Psicología General y Aplicada*, 1161-1165.
- Carpintero, H., (1982). The introduction of scientific psychology in Spain (1875-1900). In W. Woodward & M. Ash, *The problematic science. Psychology in Nineteenth Century Thought*. New York: Praeger, 255-275.
- Carpintero, H. (1984). The impact of Spanish Civil War on Spanish Scientific Psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 5 (1-2), 91-98.
- Carpintero, H. (1990). Entrevista con F. Tortosa y E. Quiñones. Valencia.
- Carpintero, H. (1992). Spain. In V. Sexton J. Hogan (Eds.), *International psychology. Views from around the world*. Lincoln: University of Nebraska Press, 364-372.
- Carpintero, H. (1994a). *Historia de la Psicología en España*. Madrid: Eudema Universidad.
- Carpintero, H. (1994b). Some historical notes on scientific psychology and its professional developments. *Applied Psychology: An International Review*, 43 (2), 131-150.
- Carpintero, H. (1994c). *Early Spanish contributions to IAPP*. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Carpintero, H. & Tortosa, F. (1990). *Contemporary psychology in Spain*. Paper presented at the 9th Annual Conference of Cheiron-Europe, Germany. August 30-september 3.
- Carreras, A. (1982). La producción industrial española, 1842-1981: construcción de un índice anual. *Revista de Historia Económica*, año II, 1, 127-157.
- Carretero, M. (1990). Entrevista con F. Tortosa y E. Quiñones. Valencia.
- Cordero (1978). La psicología industrial en España entre los años 1952-1977. En Varios autores, XXV Aniversario de la Sociedad Española de Psicología. Valencia.
- Delciaux, I. (1978). La investigación psicológica experimental en los últimos 25 años en España. En Varios autores, XXV Aniversario de la Sociedad Española de Psicología. Valencia.
- Ferrándiz, A. y Lafuente, E. (1990). Presencia de Miguel Siguan en la psicología española contemporánea (1976-1985). Un estudio a través de revistas especializadas. *Revista de Historia de la Psicología*, II (3-4), 159-169.
- Fernández-Seara, J.L., González, L., Navarro, M.T. y Pinto, E. (1983). Status de la psicología en la Universidad española. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Forns, M., Gabucio, F., Malapeira, J.M. y Quevedo, M.J. (1989). La docencia en psicología en las Universidades del Estado español. *Anuario de Psicología*, 41 (2), 111-131.
- Kirchner, M. (1975). *La psicología aplicada en Barcelona, 1916-1936*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Barcelona.
- Marti, C. (1990). *José Germain y la psicología española*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1990). *Tesis Doctorales. Ciencias médicas y de la vida 1976-1977/1988-1989*. 3 Tomos. Consejo de Universidades. Secretaria General.

- Ministerio de Educación y Ciencia (1990). *Tesis Doctorales 1989-1990*. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- Mira, E. & Germain, J. (1936-1937). Eleventh International Congress of Psychology. *British Journal of Psychology*, 27, 126-128.
- Miras, M. (1987). Entrevista amb el Dr. Siguan. *Anuario de Psicología, Homenaje al profesor Miguel Siguan*, mayo, 11-32.
- Montoro, L., Tortosa, F. & Carpintero, H. (1992). Brief history of International Congresses of Psychology (1889-1960). In M. Richelle & H. Carpintero, *Contributions to the History of the International Congresses of Psychology*. Valencia & Bruselas: *Revista de Historia de la Psicología Monographs and Studia Psychologica*. Leuven University Press, 75-90.
- Murray, H.G. (1987). Development of scientific productivity: Impact of graduate teaching and thesis supervision. In D.N. Jackson & J.Ph. Rushton (Eds.), *Scientific Excellence. Origins and assessment*. Sage Publications, 328-340.
- Pérez, A., Tortosa, F. & Carpintero, H. (1989). Una aproximación socio-institucional a la historia de la psicología en España: El caso de las revistas especializadas. *Revista de Historia de la Psicología*, 10 (1-4), 213-224.
- Price, D.J.S. (1963). *Little science, big science*. New York: Columbia University Press.
- Prieto, J.M. (1988). La realidad universitaria en cifras: pausa para la reflexión. *Papeles del Psicólogo*, 44-45, 54-64.
- Prieto, J.M. (1990). Psicología, Ciencia y Profesión en España. *Papeles del Psicólogo*, 36-37, 74-78.
- Prieto, J.M. (1994). Some historical notes on scientific psychology and its professional developments. *Applied Psychology: An International Review*, 43 (2), 113-130.
- Prieto, J.M. & Avila, A. (1994). Studying psychology in Spain. *International Journal of Psychology*, 27 (5), 350-363.
- Prieto, J.M., Fernández-Ballesteros, R. & Carpintero, H. (1994). Contemporary psychology in Spain. *Annual Review of Psychology*, 45, 51-78.
- Ruiz, P. (1984). Prólogo. En R. Valls, *La interpretación de la Historia de España, y sus orígenes ideológicos, en el bachillerato franquista (1938-1953)*. Universidad de Valencia: ICE.
- Siguan, M. (1969). Presentación. *Anuario de Psicología*, 1, 3-4.
- Siguan, M. (1977). La psicología en España. *Anuario de Psicología*, 16, 7-21.
- Siguan, M. (1978). La enseñanza universitaria de la psicología en España. Notas para su historia. *Anuario de Psicología*, 19, 125-137.
- Siguan, M. (1981). *La psicología a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.
- Siguan, M. (1981). Testimonio personal. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 36, 6, 1131-1139.
- Siguan, M. (1984). De mi vida como psicólogo. *Revista de Historia de la Psicología*, 5, 3, 5-36.
- Siguan, M. (1985a). Autobiografía intelectual: De mi vida como psicólogo. *Anthropos*, 48, 15-29.
- Siguan, M. (1985b). *Convivium*. Revista de Filosofía, Psicología y Humanidades (1956-1975). *Anthropos*, 48, 61-63.
- Siguan, M. (1990). Entrevista con F. Tortosa. Valencia.
- Siguan, M. (1991). Un siglo de psiquiatría en Cataluña (1835-1936). *Anuario de Psicología*, 51, 183-202.
- Siguan, M. (1993). Acerca del grupo de Psicolingüística de la Universidad de Barcelona: antecedentes y perspectivas. *Anuario de Psicología*, 57, 2, 3-11.
- Sokal (1984). History of Psychology and History of Science: Reflections on two subdisciplines, their relations and their convergence. *Revista de Historia de la Psicología*, 5, 337-348.
- Southworth, H. (1963). *El mito de la cruzada de Franco*. Paris: Ruedo Ibérico.
- Tamames, R. (1974). La República. La Era de Franco. En M. Artola (Dir.), *Historia de España*. Alfaguara. Madrid: Alianza Universidad.
- Tortosa, F. (1985). Las redes de revistas psicológicas como instrumento historiográfico. En S. Rodríguez, (Coord.), *Estudios de Historia de la Psicología. Teoría y Métodos de Investigación*. Salamanca: I.C.E. Univ. Salamanca.
- Tortosa, F. (1994). *The development of the IAPP seen through Spanish psychological journals*. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Tortosa, F., García, J. & Huesca, D. (1978). *La evolución de la psicología en España: Análisis realizado a través de los manuales de segunda enseñanza*. Valencia/Madrid: INAPE (MEC).
- Tortosa, F. & Carpintero, H. (1980). La evolución de la Psicología en España en el siglo XX. Un estudio sobre manuales introductorios. *Revista de Historia de la Psicología*, 1, 3-4, 353-391.
- Tortosa, F. & Civera, C. (1993). Psicología y profesión en la España actual. Perfiles históricos y situación sociolaboral. *Revista de Psicología*. Universitat Tarraconensis. Tarragona, 15 (1), 101-126.
- Tortosa, F., Mayor, L. & Carpintero, H. (1990). La historiografía de la psicología: Orientaciones y problemas. En F. Tortosa, L. Mayor y H. Carpintero, *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona: PPU.

- Tortosa, F., Carpintero, H., López-Latorre, M.J. y Bañuls, R. (1991). *La psicología española durante el período de la dictadura*. En M. Valera y C. López-Fernández (Eds.), *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Murcia: PPU.
- Tortosa, F. & Quiñones, E. (1992). *The influence of British psychology in the current psychological tradition*. Symposium 109. The roots of scientific psychology in Europe XXV International Congress of Psychology, Brussels, July 19-24.
- Tortosa, F., López, M.J. & Bañuls, R. (1992). *Spanish psychology during the Franquist Dictatorship: The re-emergence of a scientific tradition*. XXV International Congress of Psychology, Brussels, July 19-24.
- Tortosa, F., Quintanilla, I., Civera, C. y Díaz, R. (1993). *Psychologie et profession en Espagne. Profils historiques et situation actuelle*. Special issue: Applied Psychology in Europe: The professionalization process. *European Review of Applied Psychology*, 43 (2), 123-139.
- Tortosa, F. y Quiñones, E. (1994). *Historical profiles of the professional Spanish Psychology*. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Trombetta, C. (1994). *Histoire des Congrès Internationaux de Psychologie Appliquée*. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Tuñón de Lara, M. y Biescas, J. (1980). *España bajo la dictadura franquista*. Tomo X. Historia de España. Barcelona: Labor.
- Valls, R. (1984). *La interpretación de la Historia de España, y sus orígenes ideológicos, en el bachillerato franquista (1938-1953)*. Universidad de Valencia: ICE.
- Varios autores (1985). Miguel Siguan. *Anthropos*, 48.
- Varios autores (1994). *Applied Psychology: An International Review*, 43 (2).
- Vila, I. (1990). Entrevista con F. Tortosa y E. Quiñones. Valencia.
- Viñas, A. (1981). El Plan Marshall rechazó a Franco. *Historia* 16, 64, 27-42.
- Yela, M. (1976). Nuestra psicología: Ayer, hoy, mañana. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 141-142, 585-590.
- Yela, M. (1987). Spain. In A. Gilgen & C. Gilgen (Eds.), *International Handbook of Psychology*. Westport, Conn.: Greenwood Press., 440-460.
- Yela, M. (1993). La psicología española. En E. Quiñones, F. Tortosa H. Carpintero, *Historia de la Psicología*. Textos y comentarios. Madrid: Tecnos, 593-603.